

Mensaje cinco

**El producto de la tierra de Canaán
y el significado intrínseco de la asignación
de la buena tierra**

Lectura bíblica: Jos. 5:12; 13:1—22:34; Col. 1:12; Hch. 26:18

I. Después que los hijos de Israel entraron en la tierra de Canaán, el maná cesó; nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán—Jos. 5:12:

- A. El hecho de que cesara el maná en cuanto la gente empezó a comer del producto de la tierra indica que tal producto era la continuación del maná.
- B. El maná consumido por Israel mientras vagaba por el desierto (Éx. 16) tipifica a Cristo como alimento celestial provisto directamente por Dios a Su pueblo escogido, que no requiere de la labor de quienes lo comen.
- C. El rico producto de la tierra prometida, dado por Dios a Israel mientras éste combatía en Canaán, tipifica a Cristo como suministro de vida consumado dado a los creyentes, el cual requiere que ellos laboren cultivando a Cristo—Dt. 8:7-10:
 - 1. Según lo describe la tipología aquí, después de tomar posesión de Cristo, la tierra, debemos laborar cultivando a Cristo para producir algo de Él que se convierta en nuestro alimento, nuestro suministro de vida.
 - 2. A medida que comemos a Cristo y le disfrutamos como el producto de la buena tierra, Él llega a ser nuestro elemento constitutivo y así somos hechos iguales a Cristo en vida, naturaleza y expresión—Jn. 6:57; Fil. 1:19-21a.
 - 3. Por último, al disfrutar a Cristo como nuestra herencia, nuestra posesión, Él se convertirá en nuestra constitución intrínseca, y así llegamos a ser la herencia de Dios, Su tesoro y posesión—Ef. 1:11-14, 18b; cfr. Éx. 19:5.
- D. En Egipto, en el desierto y en la buena tierra el pueblo de Israel experimentó tres etapas en cuanto a su alimentación:
 - 1. En Egipto el pueblo de Israel comió del cordero pascual—12:3, 8-9:
 - a. Así como la carne asada del cordero pascual era ingerida para ser el suministro de vida, también nosotros necesitamos comer a Cristo para que sea nuestro suministro de vida—vs. 8-10; Jn. 6:53, 55-57:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cinco (continuación)

- 1) A fin de resolver el problema de la caída del hombre y realizar la intención original de Dios, se necesitan tanto la vida como la redención.
- 2) La redención jurídica efectuada por Dios mediante la sangre de Cristo es el procedimiento para alcanzar la meta que Dios tiene de impartir Cristo a nosotros como vida para nuestra salvación orgánica—Ro. 5:10.
- b. Los hijos de Israel debían comer el cordero pascual con su cabeza, sus piernas y sus partes internas—Éx. 12:9:
 - 1) La cabeza representa la sabiduría, las piernas representan las actividades y el mover, y las partes internas representan las partes internas del ser de Cristo, que incluyen Su mente, parte emotiva, voluntad y corazón con todas las funciones respectivas.
 - 2) Comer del cordero pascual incluyendo su cabeza, piernas y partes internas significa ingerir a Cristo en Su totalidad, con Su sabiduría, Sus actividades, Su mover y Sus partes internas—Jn. 6:57; 1 Co. 1:24; Ap. 14:4b; Fil. 1:8.
2. En el desierto el pueblo de Israel comió del maná—Éx. 16:14-16, 31; Nm. 11:7:
 - a. Al darle a Su pueblo maná para comer, Dios indicaba que Su intención era cambiar la constitución intrínseca de ellos cambiándoles su dieta—Éx. 16:14-15:
 - 1) Los hijos de Israel no eran egipcios en cuanto a su nombre, pero en naturaleza y constitución intrínseca no se diferenciaban de los egipcios en lo más mínimo—v. 3.
 - 2) La dieta egipcia denota todas las cosas de las cuales deseamos alimentarnos para hallar satisfacción—Nm. 11:4-6.
 - b. Dios quería que Su pueblo redimido olvidara la dieta egipcia y participara del alimento celestial—Dt. 8:3:
 - 1) Cuanto más comemos del maná, más le correspondemos a Dios, más nos identificamos con Él y más vivimos y andamos conforme a lo que Él es.
 - 2) Lo que más nos ayuda en nuestro diario vivir con el Señor es comer a Cristo como alimento celestial; al comer a Cristo, llegamos a ser Cristo; es decir, Cristo llega a ser nuestro elemento constitutivo—Jn. 6:56-58.

JOSUÉ

Mensaje cinco (continuación)

3. En Canaán el pueblo de Israel comió del producto de la buena tierra—Jos. 5:11-12:
 - a. En la tercera etapa en cuanto a su alimentación, ellos comieron del rico suministro de la buena tierra, lo cual los constituyó aún más para llegar a ser un pueblo vencedor.
 - b. La buena tierra era una tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras, de granados, de olivos con aceite y de miel, todo lo cual tipifica las inescrutables riquezas de Cristo—Dt. 8:8; Ef. 3:8.
 - c. Al disfrutar de las riquezas de la buena tierra, el pueblo de Israel conquistó a las tribus de aquella tierra, estableció el reino de Dios y edificó el templo como morada de Dios en la tierra—Jos. 5:11-12.
4. Estas tres etapas tipifican las tres etapas del disfrute de Cristo que los creyentes tienen al comerle—Jn. 6:51-57; 1 Co. 5:7-8; 10:3-4; Fil. 1:19:
 - a. En virtud de haber comido a Cristo como corresponde a las primeras dos etapas, los creyentes son vigorizados para dejar el mundo y son constituidos con Cristo, el elemento celestial—Jn. 6:51-57; 1 Co. 5:7-8; 10:3-4.
 - b. Para alcanzar la meta de la economía de Dios, debemos progresar hasta entrar en la etapa más elevada en la que se come del Cristo que es el rico producto de la buena tierra de modo que podamos vencer a los enemigos espirituales, ser edificados para ser la morada de Dios y establecer el reino de Dios en la tierra.
 - c. A medida que comemos a Cristo como el producto de la buena tierra, Él llega a ser nuestro elemento constitutivo y somos hechos iguales a Cristo en vida, naturaleza y expresión para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo—Ef. 4:16.

II. El significado intrínseco de la asignación de la buena tierra es que nosotros, quienes tomamos posesión de la tierra, experimentamos al único Cristo de diferentes maneras—Jos. 13:1—22:34:

- A. En la economía de Dios encontramos algo llamado la asignación de la tierra—Col. 1:12.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje cinco (continuación)

- B. Después que Josué tomó posesión de la tierra, Dios le ordenó asignar la tierra que habían poseído e incluso la tierra que todavía no habían poseído, porque a los ojos de Dios toda la tierra estaba destinada para Israel—Jos. 13:6:
1. En Su sabiduría, Dios no asignó la buena tierra en su totalidad a todos los hijos de Israel; más bien, Él asignó la tierra, esto es, Cristo, a las diferentes tribus—v. 7.
 2. Debido a que las tribus eran diferentes, Dios no podía darles a todas las tribus la misma tierra de la misma manera.
 3. Todas las tribus tomaron posesión de la tierra, pero las tribus poseían porciones particulares de la tierra conforme a lo que ellas eran—14:6-15; 18:1—19:27.
 4. El cumplimiento de este tipo de la asignación de la tierra se encuentra entre nosotros hoy—Col. 1:12:
 - a. Todos tenemos el mismo Cristo, pero experimentamos a Cristo de diferentes maneras—1 Co. 1:2.
 - b. La tierra (Cristo) que poseemos corresponde a lo que somos—Ro. 12:3; Ef. 4:7.
- C. En Colosenses 1:12 Pablo se vale del concepto de la tierra todo-inclusiva al hablar de “la porción de los santos”:
1. La palabra griega traducida “porción” también puede traducirse “parcela”, refiriéndose a una parcela asignada.
 2. Cuando Pablo escribió la Epístola a los Colosenses, tenía en mente el cuadro de la repartición de la buena tierra a los hijos de Israel; él usó la palabra *porción* teniendo el relato del Antiguo Testamento acerca de la tierra como trasfondo—Jos. 14:2:
 - a. En Colosenses Cristo es revelado como nuestra porción, nuestra parcela asignada—1:15-19; 2:6-15.
 - b. Tal como la tierra de Canaán lo era todo para los hijos de Israel, así también Cristo, la realidad del tipo de la buena tierra, lo es todo para nosotros—1:12.
 3. Cristo, Aquel que es preeminente y todo-inclusivo, es la porción asignada a los santos—v. 12.
 4. La porción asignada a los creyentes neotestamentarios no es una tierra física; es el Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante—2:6-7; Gá. 3:14:
 - a. Las riquezas de la buena tierra tipifican las riquezas inescrutables de Cristo en Sus diferentes aspectos como la

JOSUÉ

Mensaje cinco (continuación)

- abundante suministración provista a Sus creyentes en Su Espíritu—Dt. 8:7-10; Ef. 3:8; Fil. 1:19.
- b. Al disfrutar de las riquezas de la tierra, los creyentes en Cristo son edificados para ser Su Cuerpo como casa de Dios y reino de Dios—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17.
- D. En Hechos 26:18 Pablo se refiere al Cristo todo-inclusivo como nuestra herencia:
1. Como resultado de que nuestros ojos fueran abiertos y de ser trasladados de la autoridad de Satanás a Dios, no solamente tenemos el perdón de pecados, sino que también recibimos una herencia divina.
 2. Esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que Él tiene, todo lo que ha hecho y todo lo que hará a favor de Su pueblo redimido; este Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo, quien es la porción asignada como herencia a los santos—Col. 2:9.
 3. La buena tierra verdaderamente es un tipo del Cristo todo-inclusivo, la corporificación del Dios Triuno procesado y consumado, que nos ha sido dado como nuestra herencia—1:12.